Ascenso hacia el vacío

Darío Oses

Desde el título este poemario remite a un espacio interior; el del "callejón de adentro", donde el poeta se hace preguntas, construye aseveraciones o solo constata su propia perplejidad ante el ser, su circunstancia, su materialidad, su evanescencia.

Los poemas de este volumen están articulados por un "yo" protagónico, que se expresa en la reiteración del "mi", presente en la mayoría de los títulos: "A mis honduras", "A mi después", "A mi desapego".

A este libro podría aplicarse la observación que hace Cristián Wanken a propósito de la poesía de Anguita: en Hispanoamérica, donde no existe una gran tradición filosófica, la reflexión se desarrolla a veces, con singular frescura y propiedad, a través de la poesía.

El poema que abre el libro se titula "Al hombre":

"Tengo por mi canto a todo el hombre/ que viene por mis ojos adentro/ Tengo a todo el hombre que mira / por mis labios diciendo / A todo el latido del hombre conmigo..."

Hay aquí un guiño a la tradición poética de occidente, específicamente a la pretensión de Whitman, Neruda, Maiakovsky y tantos otros de cantar con el hombre y por el hombre, de asumir el ser y la voz de la multitud. Pero estos poetas cantaron para celebrar grandes procesos como la revolución industrial, la revolución socialista o las luchas de emancipación de los pueblos latinoamericanos. Del Río, en cambio, se desprende de este optimismo histórico y remata su poema advirtiendo que lleva al hombre consigo, pero lo lleva "en su camino hacia la muerte".

En lugar de celebración de esta pertenencia o comunión con las gentes, con el hombre, lo que encontramos es la expectativa de desprendimiento y de escape, fuga que de todas formas resulta ilusoria:

"He querido siempre/ salirme de los hombres/ Como ha querido siempre la ola salirse del mar..."

A lo largo de la primera parte del libro, titulada "Los conmigo", hay una invocación permanente a las figuras del desarraigo, el desapego, el distanciamiento y la transhumancia, que lleva al hablante a la deshabitación, al destiempo, a la tierra de nadie, al cielo de nadie: "Y soy apátrida/ Huérfano de cielos".

El distanciamiento afecta también al mismo hablante, que se escinde de sus propios atributos: "Yo escucho mi voz / desgajándose de mi garganta / Y mi garganta con mi voz / descolgándose de mi boca".

En la primera parte del libro el poeta emprende este viaje hacia el progresivo desprendimiento del mundo, de los otros y más adelante de sí mismo. Así, se va liberando de peso, haciéndose ingrávido, liviano, leve, lo que le permite una aspiración al ascenso, del que sin embargo, nunca está seguro:

"Supongo que subo / Supongo que encumbrándome / voy por el aislamiento (...) Yo subo desembarcándome de los suelos / Y subo y voy livianamente supongo desde las horas / Como el volantín que interrumpe / la inmensidad de la vida..."

Toda esta primera parte es sorprendente. Las cosas que dice pocas veces han sido dichas, y nunca de la manera en que este libro las dice.

En la segunda parte, "Los con usted" entremos a territorios poéticos menos extraños, a motivos más familiares y reconocibles: amor, compañía, soledad, nostalgia. Al abrirse hacia el otro, hacia el usted, la figura del hablante parece recobrar su gravidez, reconciliarse con su esqueleto y con su sangre y regresar al mundo sin caer en él; volver al mundo desde la pureza, la levedad y la cercanía al vacío que ha ganado.

Los poemas del callejón de adentro
Jorge del Río
Editorial América del Sur
Santiago, 2004
177 páginas

Rocinante Nº 73. Stgo. Enero 2005

Ascenso hacia el vacío [artículo] Darío Oses.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oses, Darío, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ascenso hacia el vacío [artículo] Darío Oses. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile